

# LA NEUROÉTICA

## Aporte de las ciencias naturales a la filosofía y a la psicología moral

**Ricardo Braun Gutiérrez**

La investigación ha permitido analizar y discutir la posibilidad de encontrar en la neuroética un nuevo marco conceptual para dar un sentido naturalista al discurso y a la problemática de la filosofía y la psicología moral. Tradicionalmente, las corrientes filosóficas y psicológicas no han encontrado un suficiente respaldo de corte naturalista para sostener la justificación de las normas morales. Como consecuencia, han perdurado modelos o bien desprovistos de correlatos científicos o basados en intuiciones y suposiciones morales. Sin embargo, la neuroética, entendida como el enfoque neurocientífico que explora los sistemas del cerebro, permite un medio para comprender y explicar la compleja conducta moral humana. Este enfoque permite enriquecer la discusión ética, que no puede quedar en el monopolio filosófico sino que promueve la integración de diversas disciplinas en la tarea de elucidar esta problemática común.

El trabajo constituye una propuesta para la naturalización de la moral desde una

perspectiva amplia del concepto de ciencia. El naturalismo estrecho sostiene que, en último término, son las entidades postuladas por la física las únicas que tienen un rol causal eficiente. En contraste, la perspectiva amplia pretende disminuir la brecha que se produce cuando se quiere distanciar a las ciencias humanas de su base biológica. El naturalismo amplio reconoce las diferentes estructuras de la realidad en el caso que nos interesa: la acción moral humana, que no queda subsumida a la realidad descrita por las ciencias físicas. En este sentido, se argumenta que los valores morales deben ser producto del conocimiento de lo que significa tener bienestar a nivel cerebral y social. Eso solo lo podemos saber a partir de la investigación del órgano responsable de la conducta moral. El conocimiento de la arquitectura y fisiología cerebral permite hacer demandas y normas de acuerdo con las posibilidades reales.

Para el estudio, se han revisado los procesos cerebrales subyacentes a la cognición moral, la toma de decisiones morales, la forma como se representan

los valores y el rol de las emociones. El trabajo analiza los conceptos clásicos de libertad y libre albedrío y los discute en la nueva neurociencia, sosteniendo que estas categorías son válidas en tanto se naturalicen sin perder el significado de la vida humana. Este modelo no lo minimiza, puesto que nuestra habilidad para pensar y razonar éticamente es una de las características que, precisamente, nos hace humanos. Ante la confrontación de la tesis de un determinismo causal cerebral, y que, por lo tanto, las personas tendrían una disminuida responsabilidad por sus actos, se argumenta en contraste que la noción de responsabilidad personal no tiene lugar solo en el cerebro individual: las reglas sociales pertenecen al nivel social y es en este nivel ontológico que tienen sentido.

La investigación incluye una revisión del desarrollo de la neurociencia en los últimos veinte años y advierte las limitaciones actuales, y quizás futuras, de la extrapolación inadecuada de los hallazgos neurológicos y la interpretación de técnicas como la neuroimagen funcional. ❖

**“El trabajo analiza los conceptos clásicos de libertad y libre albedrío y los discute en la nueva neurociencia, sosteniendo que estas categorías son válidas en tanto se naturalicen sin perder el significado de la vida humana”.**